

“¿Es posible involucrar a los padres en la educación de los hijos como un proceso de crecimiento personal?”

PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN

Fernando de la Puente, sj

Creemos que sí, y por eso buscamos nuevas formas de entender la relación familia-escuela y la formación de los padres.

1. EL RETO EDUCATIVO HOY

Están surgiendo hoy con especial relevancia, en la educación de niños y adolescentes, una serie de preguntas candentes que precisan una seria reflexión y respuesta.

¿Tienen Vds. un proyecto educativo para sus hijos?

He aquí una pregunta clave para los padres: *¿Han pensado qué tipo de hombre o mujer quieren Ustedes ayudar a formar? ¿lo han hablado en pareja?* El sarcasmo viene inmediatamente: *–No se preocupen. Si Ustedes no tienen proyecto educativo, la calle sí lo tiene, los medios de comunicación si lo tienen, los grupos de iguales (pandillas) si lo tienen...*

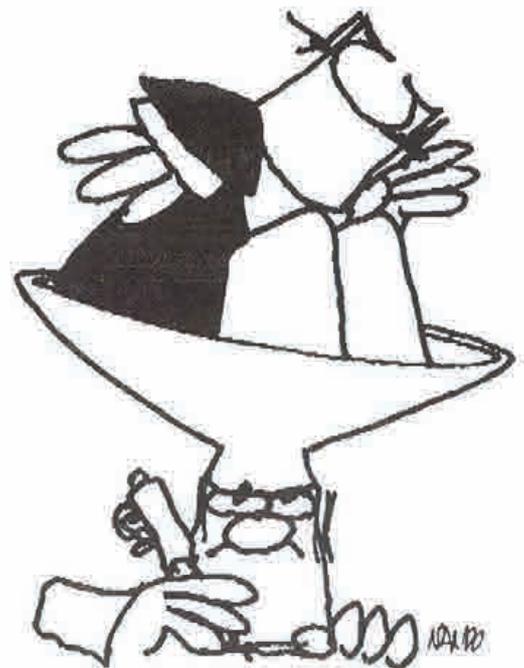
Es un problema de liderazgo. La cuestión es: *¿Quién es el líder aquí para mis hijos? ¿La soy yo -padre/madre- o lo son otros? ¿Quién está “llevando” a mis hijos y a dónde?* “Líder” viene de una palabra inglesa que significa llevar, conducir, es decir el que lleva o anima a pasar de una situación a otra. No hay vuelta de hoja. Si los educadores formales, familia y escuela, no somos líderes educativos, otros lo van a ser en la vida de nuestros hijos y alumnos.

Dicen que los centros tienen un proyecto educativo. En el caso de que ese proyecto fuera algo más que un tríptico muy bonito con fotos, ¿no sería interesante ver si los padres pueden acompañar su proyecto al de la escuela? ¿O será preferible que cada uno diseñe su proyecto por su cuenta porque se piensa que la familia y la escuela “son cosas muy distintas”?

De aquí se derivan una serie de cuestiones relevantes. ¿Qué es proyecto educativo familiar? ¿Es una suma de servicios y oportunidades de aprendizaje? ¿Necesita una coherencia de procesos respecto a un fin o referente último? ¿Cómo se compagina un proyecto coherente y la educación de la libertad? ¿Cuál podría ser el propósito fundamental de la educación escolar y familiar? ¿Ayudar a la “madurez” de la persona? ¿Darle una “buena preparación” para la vida? ¿Qué es “madurez” y qué es “buena preparación”?

¿Conversamos con los hijos o alumnos, o solamente negociamos con ellos?

Esta es otra cuestión candente para los centros educativos y para los padres. Sea cual sea la definición que hagamos de la educación y sus fines, en todo caso es una tarea que se ventila en la relación interpersonal, donde la comunicación es la clave.



Podríamos decir que existen tres formas principales de comunicación en la educación familiar y escolar: la comunicación-negociación, la comunicación-mandato y la comunicación-conversación. Quizás una postura ecléctica sería la ideal, siguiendo un paradigma bíblico: tiempo para conversar, tiempo para mandar y tiempo para negociar. La cuestión es si utilizamos los tres tiempos, o alguno de ellos ha sido devorado por los otros. ¿Nos atrevemos a mandar bien? ¿Nos atrevemos a conversar sin pretender nada a corto plazo? ¿O al final todo es una suma de negociaciones donde el chantaje afectivo, el soborno, el castigo anunciado, los gritos y lamentos lo han inundado todo? Familia y escuela podrían ayudarse mutuamente a establecer unas formas estimulantes de comunicación. Si no lo hiciéramos ¿podríamos decir que estamos educando? No es fácil que la familia sola o el colegio solo, puedan establecer sólidamente estos estilos y formas de relación interpersonal. La prisa, la dispersión, la superficialidad, la obsesión por la eficacia a corto plazo, son tendencias muy arraigadas que obstaculizan poderosamente la comunicación.

¿Estamos "agobiando" a los hijos y alumnos con tantos objetivos?

Una tercera fuente de preocupación es la multiplicidad de objetivos. Queremos conseguir muchas cosas a través de la escuela y de la familia. ¿No podríamos compartir o distribuir mejor los desarrollos intelectuales, afectivos, sociales, morales, religiosos, sin renunciar al propio proyecto y sin acudir a la división de funciones? No se trataría de que la escuela prescindiera de unas cosas y la familia de otras. Las nuevas preguntas buscan hoy la integración y la complementariedad. ¿Cómo podemos colaborar familia y colegio para ayudarles a compaginar el desarrollo de habilidades intelectuales, físicas, artísticas, técnicas, sociales... con la promoción de actitudes positivas desde el punto de vista social, ético, cristiano? Los adolescentes -y esto se transmite en su tanto a la infancia- se sienten abrumados por nuestra exigencia y la competitividad que irrigen por parte de la sociedad actual. ¿Podemos ayudarles a manejarse bien en la complejidad, a vivir higiénicamente tantas demandas? Quizás la cooperación activa entre padres y educadores podría encontrar caminos diferentes de los que llevarán al estrés y a la desganancia.

¿Nos asustan ciertos demonios educativos?

Podríamos hablar también del terror de los padres, y los centros, a los caminos de evasión del alcohol, de la droga, la violencia, que cada vez aparecen más temprano, incluso antes de terminar la infancia. Un preadolescente vacío de afecto y de sentido vital puede ser un desprotegido, un desprevenido ante las adicio-



nes que le llaman a su puerta. ¿Puede la familia realizar hoy una seria prevención educativa? ¿Puede la escuela hacerlo sin los padres?

2. LA RESPUESTA: ¿UNA "NUEVA" ESCUELA DE PADRES Y EDUCADORES?

A la vista de estos interrogantes, la respuesta que proponemos es antigua y es nueva. Se trata de integrar los intentos que los colegios hacen por atraer a los padres a participar, y los esfuerzos que realizan los mismos centros para lograr una coherencia educativa interna. Buscamos nuevas formas de entender la relación familia-escuela, de crear un nuevo clima. Por ello nos alejamos de aquellas escuelas de padres y otras actividades que constan de grupos más o menos aislados, minoritarios, que se reúnen sin clara conexión con los procesos educativos del centro y el ambiente de la comunidad educativa.

Un clima nuevo necesita para empezar una verdadera dinamización de los padres hacia la reflexión y diálogo educativo que pretendemos. Necesita la implicación del centro y del equipo directivo, y una adecuada convocatoria y metodología capaz de lograr una significativa participación de la comunidad educativa.

Señalamos los aspectos más importantes de este planteamiento:

2.1 LOS CONTENIDOS

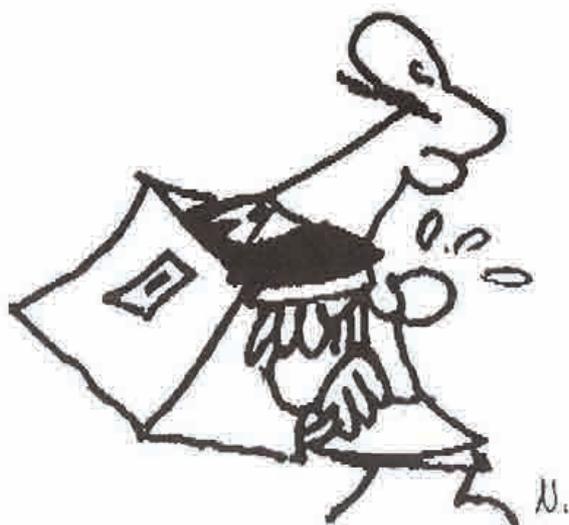
Prescindiríamos en principio de los temas clásicos de la psicología evolutiva, la salud, el crecimiento y demás aspectos psicofisiológicos de la infancia y adolescencia. Existen informaciones claras bien presentadas sobre alimentación, drogas y técnicas de estudio, etc. Numerosas editoriales e instituciones educativas se encargan ya de ello. Nuestro hilo conductor, sin dejar de lado ningún problema importante, se deriva inicialmente de la pregunta ¿Tienen los padres un proyecto educativo para sus hijos? Interesa saber qué es, cómo se formula, cómo se lleva a cabo en la práctica un auténtico proceso de crecimiento personal.

Nos inspiraríamos en el conocido esquema CONTEXTO-EXPERIENCIA-REFLEXIÓN-ACCIÓN-EVALUACIÓN que sugiere y estructura un conjunto importante de cuestiones:

EL CONTEXTO. ¿Qué es la familia como contexto educativo? ¿Cuál es el clima familiar que de hecho estamos creando y cómo se puede recrear en positivo? ¿Qué interacción puede establecerse con el clima del centro?

LA EXPERIENCIA-REFLEXIÓN-ACCIÓN. ¿Cómo hacer de la vida familiar una **experiencia educativa** que lleve al crecimiento personal? La clave de toda experiencia educativa parece ser la formación de actitudes. Y las actitudes se promueven con la *palabra* (motivación explícita y comunicación), el *modelo* (los padres o educadores, su estructura y su coherencia vital) y la *acción* (*sólo se aprende lo que hace se dijo*; hace años en esta Revista). De ahí se deducen importantes asuntos: decidirse a motivar (sin utilizar los falsos esquemas de motivación de amenazas, sobornos y ridiculización); atreverse a mandar (a establecer normas, enseñar a cumplirlas y exigir su cumplimiento); animarse a conversar (sin pretender nada práctico a corto o medio plazo), acertar a elogiar y a censurar (sin desanimar); impulsar a la responsabilidad y el compromiso.

La formación de actitudes gira en torno a la **madurez de la persona**. Y la discusión acerca de las características de la madurez humana da lugar a nuevos puntos de reflexión o debate: la capacidad de autoobjetivación del yo (autoestima realista y positiva); la capacidad de extensión del yo (el sentido de lealtad y compromiso, la amistad y la solidaridad); la elaboración de una filosofía propia, que interprete y dé sentido a la vida (el sentido del amor, del trabajo, del dolor, de lo trascendente...); la capacidad de tomar decisiones responsables.



Al clarificar el objetivo de la madurez humana, aparece una cuestión interesante: *¿qué es lo que realmente nos está impidiendo educar hacia la madurez? ¿por qué perdemos el rumbo?* Y entran en escena las expectativas que proyectamos a nuestra "excesiva ilusión" sobre los hijos; la mentalidad "ejecutiva" en educación, centrada en logros a corto plazo (¿es posible en educación la "dirección por objetivos"?); el origen y las formas del chantaje afectivo en educación, etc.

Los "niños y adolescentes difíciles" (distinguiendo entre *ser un caso difícil o pasar por una situación difícil*) son temas importantes también, porque estas "dificultades" pueden bloquear el desarrollo del proceso de madurez o la creación de actitudes.

Así mismo analizamos los antiproyectos de la sociedad tales como el consumismo, la violencia, el exclusivismo, la increencia. Son fenómenos sociales que se interfieren con el proyecto familiar o escolar. Estudiamos sus pretensiones, su publicidad y su eficacia. Y sobre todo verificamos cuáles son los aspectos de nuestra *experiencia-reflexión-acción* que verdaderamente pueden defender o inmunizar al niño/adolescente ante esos antivaleores.

LA EVALUACIÓN. Ayudar a crecer es ayudar a valorar el propio crecimiento, ser consciente de lo que estoy logrando y lo que me falta. Educar es enseñar a hacer el "examen de conciencia" de la propia madurez, a discernir sentimientos y pretensiones; autoevaluar no solo las metas académicas sino un perfil más completo del crecimiento personal. Es algo que pertenece al proyecto educativo familia-colegio y tiene su metodología y su ciencia.

2.2 EL PROCESO DINAMIZADOR

Desde el principio el proceso de creación de una nueva relación familia-colegio, es algo que implica a la Dirección y al Equipo Directivo. Su programa se desarrolla física o virtualmente en el propio centro y en todo momento cultiva la identidad de la comunidad educativa. **Vuestros hijos son nuestros alumnos.** Es lo que tenemos en común. Una época decisiva y preciosa de sus vidas, en la que padres y educadores "somos" la autoridad educativa, no podemos dimitir de serlo, y necesitamos con urgencia cooperar coherentemente.

La primera estrategia de este proceso consistiría en realizar una amplia y atractiva convocatoria a los padres en orden a establecer unos círculos de reflexión, o encuentros educativos fundamentales (institucionales, no marginales) para los padres y para el centro. Pueden seguirse llamando, si se prefiere, la "escuela de padres" del centro.

Una vez consolidados estos encuentros, lo que puede suponer uno o varios años, según las diversas circunstancias de la comunidad educativa, se podría realizar una segunda e interesante estrategia. Consistiría en reproducir y adaptar estos encuentros educativos al claustro de profesores en horas propias del trabajo en equipo, con un temario y metodología semejante, y que podrían constituir una auténtica "escuela de educadores". En todo caso, desde el principio se invita a tutores y profesores a asistir a los encuentros o escuela de padres, anteriormente señalados.

Se pondrían así en marcha dos sistemas o ciclos de reflexión simultáneos, paralelos y al mismo tiempo convergentes por su contenido y relación al objetivo último del centro. Con el tiempo estos dos sistemas suelen abrirse a iniciativas flexibles de interacción y cooperación padres-educadores. Existen experiencias positivas de esto.

Una estrategia parecida podría realizarse con los alumnos llevando y adaptando al aula de formación humana los temas que el claustro ha ido dialogando y reflexionando. También desde el comienzo, como se verá, existe una presencia de alumnos en los encuentros de padres.

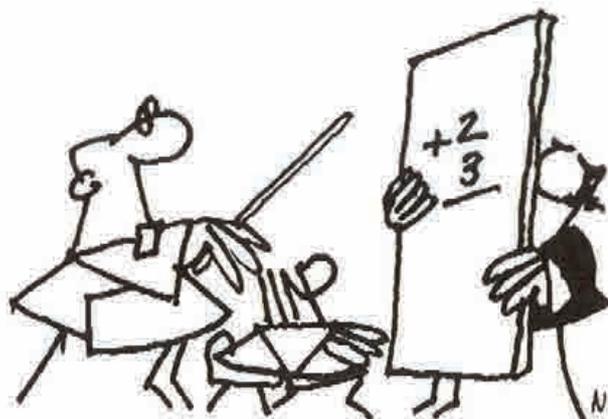
No es necesario resaltar la importancia de estas dinámicas de interacción y convergencia que buscan una educación de calidad e implican a los principales estamentos de la comunidad educativa. De una manera o de otra parecen necesarias si queremos crear un clima de sincero interés por la calidad educativa, de modo que las familias y el centro vayan adquiriendo una auténtica coherencia y capacidad formativa.

No es oportuno especificar aquí las condiciones de viabilidad para ir estableciendo estas estrategias dinamizadoras de la calidad. Es un asunto que corresponde a cada centro. En todo caso no es conveniente encadenar los procesos rígidamente, sino proceder con gran flexibilidad.

Exponemos ahora en detalle la estructura, publicidad y organización de los encuentros con los padres. Y afirmamos claramente que no podrá suscitarse una significativa y duradera implicación de los padres, si éstos no perciben que el centro está dispuesto a implicarse en el mismo proceso. Y no podrá producirse ni mantenerse una verdadera dinamización del claustro si no se trabajan sistemáticamente las actitudes y habilidades educativas de los padres.

2.3 ESTRUCTURA Y DETALLES ORGANIZATIVOS DE LOS ENCUENTROS CON PADRES

Exponemos las experiencias realizadas en varios centros con niveles de EI, EP, ESO, BUP, COU y FP. Los detalles organizativos son muy concretos. El éxito de la



experiencia depende en gran medida de la eficiencia con que se realice la invitación a participar, la publicidad, el planteamiento y la organización.

A) PRESENTACIÓN Y PUBLICIDAD.

Aprovechamos las reuniones iniciales padres-profesores que se realizan en el primer mes del curso, por ciclos o sectores, a los que acuden masivamente los padres. En esas reuniones, y antes de que los padres se distribuyan por cursos o secciones con el tutor respectivo para realizar las adecuadas informaciones, tendría lugar una reunión general previa, presidida por el Director del Centro y los respectivos coordinadores de estudios, tutorías, pastoral. Después de las oportunas introducciones y saludos, el Director presentaría al Coordinador de la Escuela de Padres o Encuentros familia-colegio como una iniciativa propia del centro y de extraordinario interés para todos. A continuación el Coordinador explicaría (con entusiasmo) la experiencia que el Centro ofrece a los padres, transmitiendo que realmente cree en lo que está proponiendo. La propuesta tiene dos partes:

- **Los motivos.** Comenzaría formulando de modo estimulante los retos educativos que la familia y los colegios tienen hoy. Están expuestos en la primera parte de este artículo. Es necesaria una presentación bien preparada, atractiva y con capacidad persuasiva. El mensaje es: *Educar hoy es muy difícil. Los problemas parecen insalvables. Hay que hacer algo especial para lograr ver con serenidad y claridad cómo podemos ayudar mejor a nuestros hijos y alumnos.*

- **La organización.** A continuación expondría un esquema general de la organización, sin demasiados detalles:

- **Convocatorias:** se trata de una reunión mensual, preferentemente los martes o jueves, en el mismo centro o en instalaciones relacionadas con el mismo.

Las sesiones comienzan a las 20,30 horas, que resulta más factible para los padres/madres que trabajan. Es necesario disponer de un cierto tiempo para poder estar cambiando el ritmo y asistir a una reunión formal. Se

ha experimentado el adelantar esa hora en varias ocasiones y en diversas ciudades. Ésta es la experiencia: cuanto más se adelanta la hora más disminuye el número de participantes. Partimos del supuesto de que todas las horas son inoportunas, tienen desventajas.

— **Esquema de cada sesión:** 35 minutos de charla sobre los temas aludidos que responden a los interrogantes básicos, a continuación 50 minutos de trabajo en grupos. Total: hora y media.

— **Los grupos** son de libre elección. Constan de unos 10 matrimonios o 20 personas máxima. Aconsejamos agruparse de acuerdo con la edad o curso de alguno de sus hijos. Pero tienen libertad para cambiarse de grupo, integrarse en el que participan amigos o conocidos, etc.

— El grupo es moderado por un **Conductor de grupo** que se reúne con el Coordinador una hora antes de la sesión para preparar el trabajo de grupo. Y entrega al Coordinador, al final del mismo, un resumen y las preguntas que el grupo desea clarificar.

— Habrá una **sesión anual de diálogo con los alumnos del centro** (de 14 a 18 años) en pequeños grupos. Pueden invitarse también a antiguos alumnos.

— El Centro Educativo concederá un **Diploma** a los padres que hayan asistido a un determinado número de sesiones (entre 18 y 25 aproximadamente; lo que puede equivaler a casi tres cursos).

— Se recomienda como extraordinariamente positiva, la asistencia de la pareja, no del cónyuge por separado; a no ser que se trate de casos de divorcio, viudez u otras dificultades laborales, etc. Todos son bienvenidos y no se excluye a nadie. Las personas que tienen sobre sí la responsabilidad educativa familiar, sin poder compartirla con otra, son quizás las que más necesitan de estos encuentros.

B) LA PRIMERA CONVOCATORIA Y LA INSCRIPCIÓN.

— Al final de esta presentación inicial, se distribuye una hoja-repaso con los motivos, la organización y una invitación a participar.

— Ocho días después se envía por correo a todos los padres del centro una circular, estimulante, con un contenido aproximado.

— **Importante.** No se exige previa inscripción. En dicha

circular (por correo, nunca en mano a los alumnos) aparece la fecha de la primera reunión, libre y sin compromiso. El mensaje es: si usted desea inscribirse

en esta actividad, acuda a esta primera sesión, allí le ofreceremos la hoja de inscripción en la que usted indicará el número de veces aproximado que puede asistir. Pida en Recepción del centro dicha hoja si Ud. no puede asistir a esta primera reunión.

— De todo esto se informa al Claustro, de palabra y por escrito, invitándose a participar.

C) ASPECTOS IMPORTANTES DEL FUNCIONAMIENTO.

• Los Conductores de grupo.

No son especialistas. Proceden de los mismos participantes, elegidos por los grupos de acuerdo con ciertos criterios. Son personas que se encuentran a gusto en el papel de animar y coordinar la comunicación, sin necesidad de dar soluciones u opiniones propias. Es conveniente que de hecho vayan a poder acudir normalmente a las sesiones teniendo en cuenta sus ocupaciones habituales. Es importante que puedan asistir como pareja a las reuniones.

En la segunda sesión, una vez realizada la primera organización de los grupos, se invita a los participantes, en los grupos, a presentarse a sí mismos (nombre, número de hijos en el centro o fuera de él y su nivel de estudios; expresar por qué le interesa participar en esta actividad; y decir si está dispuesto a ser Conductor del grupo). El grupo puede proponer 2 ó 3 personas. El Coordinador habla con ellas y llega a un acuerdo acerca de quién puede ser el Conductor y sustituto durante el primer año. No conviene decidir nada para los años siguientes.

La preparación más factible de los conductores es la que se realiza día a día en las reuniones previas. Los Conductores de grupo tienen siempre una reunión preparatoria (45' antes de la charla general) con el Coordinador de la Escuela o Encuentros de Padres. Allí se estudia el contenido y metodología del trabajo de los grupos, y las dificultades que aparecen en la dinámica de los mismos.

Los Conductores tienen una carpeta con la lista del grupo, una hoja para hacer el Resumen de la reunión, una hoja para las cuestiones o casos que ha de presentar al grupo, y una hoja para su uso exclusivo, con las posibles



líneas de solución de los casos, así como otras indicaciones para la conducción del trabajo de cada sesión, sugerencias, clarificaciones educativas, etc.

• **Metodología del trabajo en grupo.** 1) Los participantes colocan en círculo las mesas y sillas del aula o habitación. Después de un saludo, el Conductor pasa lista. Esto es importante para controlar el acceso al Diploma y detectar las ausencias continuadas de algunas personas. Si se repite la ausencia, el Coordinador, por correo o teléfono, se interesa por las dificultades de asistencia y anima a participar dentro de lo posible. 2) Se entrega a los participantes la hoja con el caso o los puntos de reflexión y se tienen unos 5' ó 6' de reflexión individual en silencio. 3) A continuación se conceden de 7' a 10' de diálogo en pequeños grupos de 2 ó 3 personas (diálogos simultáneos), sistema que permite hablar a los menos comunicativos y realiza una primera elaboración sobre el tema. 4) Finalmente se abre un diálogo general (30' a 40') con todo el grupo, moderado por el Conductor (discusión dirigida). Tras una breve puesta en común de lo hablado en los mini-grupos se promueve una discusión sobre los aspectos más candentes o difíciles del tema, tratando de llegar a planteamientos educativos prácticos, criterios concretos, líneas de actuación... 5) Al final de la sesión los Conductores escriben un breve resumen de lo tratado y las cuestiones que el grupo ve como más problemáticas o que desea clarificar más. El Coordinador responderá a estas cuestiones al comienzo de la sesión siguiente, en la charla introductoria.

• **Diplomas acreditativos y sesión de Clausura anual.** Al final del 3^{er} año se concede el "Diploma" y al final del 6^o año se concede el título "Master". Ambos títulos se otorgan en "solemne" y simpática ceremonia en presencia del Equipo Directivo y Junta Directiva de la A.P.A. Se trata de la Sesión de Clausura, en la sesión final de Junio, en la que se lleva a cabo una autoevaluación con arreglo a un cuestionario, se celebra -si procede- una ceremonia religiosa; y se termina con una copa de vino español o cena fría, realizándose las fotos de cada uno de los grupos. Se pretende ayudar a crear un clima de relación afectiva familia-centro educativo.

• **El Coordinador.** Es conveniente que sea siempre una misma persona, o un equipo de dos o tres personas que estén presentes en todas las sesiones, desempeñando alternativamente diversos papeles (exponer el resumen de los grupos de la sesión anterior; realizar la charla sobre el tema del día; atender a los grupos, etc.).

Quienes realizan las charlas deben tener alguna formación pedagógica y experiencia como educadores, o como padres, o ambas cosas. Sobre todo, son

personas que creen con ilusión auténtica en la educación, centradas en los niños y adolescentes, con una visión positiva de los mismos, y de su formación humanista integral. Personas que sepan mirar con empatía profunda a los profesores y padres; sólo así su discurso puede ser alentador. Sería muy conveniente que se encuentren de hecho implicados y comprometidos en la comunidad educativa (personas del equipo directivo o de la Junta de la A.P.A., psicólogos-orientadores del centro; profesores; personas relevantes por su experiencia y clara vinculación al centro...) importante: su personal clarificación con el proyecto educativo real del centro y los objetivos o carácter propio del mismo. No debería "hacer la guerra por su cuenta". Si no está básicamente de acuerdo con la línea actual del centro no debería utilizar la escuela o encuentros de padres para suscitar reformas. No es el modo de promover un clima de relación positiva. Los procesos de cambio de las líneas educativas tienen otra estrategia y dinámica.

• **Los guiones y circulares.** Cada reunión lleva consigo: a) La carta-convocatoria, que se envía por correo ocho días antes de la reunión. En ella se recuerda a los participantes las fechas de todas las reuniones del curso. Son fechas reservadas de antemano en el calendario escolar del centro. b) El guión de la charla del día, que se distribuye al comienzo de la misma. c) La hoja con los casos o dinámica a utilizar en los grupos, que el Conductor reparte al comenzar el trabajo en grupo. d) Un guión para el Conductor, con observaciones y sugerencias sobre la dinámica a seguir o las líneas de solución de los problemas planteados.

Toda comunicación ha de ir por correo y con atractiva presentación. La Asociación de Padres debería financiar estos gastos puesto que la formación de padres y el diálogo con el colegio es uno de sus principales fines. No se puede transmitir la imagen de algo importante, con una circular que llega en un papel arrugado de mano de los niños que se acuerdan o quieren entregarlo (60% en niños de Primaria; 40% en 1^{er} Ciclo de ESO; 20% en 2^o Ciclo de ESO, etc.)

Las circulares iniciales aparecen firmadas simultáneamente por el Director del Centro y por el Coordinador de la actividad. La Dirección aparece siempre como la promotora de estos encuentros. Con frecuencia el Director está personalmente presente a la llegada de los padres al encuentro y en los momentos más significativos.

(En el próximo número aparecerá el proyecto de planificación detallada de temas previsto para 6 años).